## Necesidad de justicia

No veo por qué el gobierno de don Eduardo Frei aboga tanto por la libertad de Pinochet.

Hay que recordar los crímenes que se cometieron fuera del país. Letelier en Washington (EE.UU.), Prats (Argentina). Además, tenemos un cuasi crimen en la persona de don Bernardo Leighton, que se encontraba en Italia.

El señor Leighton, que había llegado a ser vicepresidente de la República en el gobierno de Eduardo Frei Montalva, era un insigne ciudadano y un prominente camarada del PDC. Esto es más que suficiente para que el PDC pida la condena del general (R).

Los fiscales ingleses fueron bien claros para decir que todo crimen que se

## CARTAS

cometa fuera del país no goza de inmunidad y por lo tanto debe ser castigado. No hay impunidad para estos delitos cometidos en el extranjero.

Yo me pregunto entonces si todos los crímenes, torturas, genocidios, desaparecimiento de personas dentro del ámbito nacional quedan en la impunidad y en ningún período de tiempo son castigados por la ley. Esto querría decir que el Presidente de la República podría mandar a matar a cualquier ciudadano o a miles de ciudadanos y no le sucedería absolutamente nada sencillamente porque es gobernante. ¿En qué Constitución se encuentra esta lev que le da amplias garantías al Mandatario para matar a sus compatriotas? Y más aún, ¿para hacer asesinar a ciudadanos extranjeros como Carmelo

Soria, a varios sacerdotes franceses y otros, por el solo hecho de no estar de acuerdo con el gobierno?

Si hay un grupo que defiende a muerte al general (R) es porque fueron socios de él en el período de la dictadura. Ellos recibían grandes prebendas porque gobernaban con él mientras la gran mayoría del pueblo sufría toda clase de sinsabores y humillaciones. Y ahora, con todo descaro, quieren que todo el país, el mismo pueblo que recibió toda clase de vejámenes, pida la libertad del dictador.

Uno de los diez mandamientos dice en forma muy clara: "No matarás".

Por supuesto que el que hace tal fechoría tiene su merecido castigo. El Reino de los Cielos se encargará de ellos.

Víctor Saint Etienne ANTOFAGASTA